

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Artes
Licenciatura en Artes Plásticas
Orientación pintura

Ositx Cariñositx, la puesta en presente de la identidad.

Resistiendo orgullosxs

Tema: La identidad como arma política

2023

Alumno: Cheves, Pilar

Legajo: 78873/5

DNI: 41313229

Correo electrónico: pilarcheves1998@gmail.com

Teléfono: 2494248444

Titular: Pablo Morgante

Docentes: Gabriela Boer, Vanesa Giambelluca, Santiago Poggio.

Palabras claves: Queer, Identidad, Memoria colectiva.

Resumen o abstract

Partiendo de la premisa de que lo personal es político, pretendo, a través de una instalación, generar un concentrado de mi identidad, como *gorde*, como *trole*, como persona neurodiversa y peronista, a través de la creación de un espacio-tiempo cápsula concentrado de diversas dosis de mi persona, dentro de lo que conceptualizo como *infancia Queer trash*.

En este sentido lo *queer* abarca una posición política en cuanto a la socialización, el cuerpo y la psique y la expresión del género y la sexualidad. Surge, entonces, la pregunta: ¿lo *queer* fue elegido o ya estaba predestinado a no encajar?

Citando a Lohana Berkins:

“Es hora de ser... y ser en nuestros propios términos. Y ser atravesadas por todo lo que somos, yo soy: Salteña, gorda, negra, periférica, de origen Boliviano. No es solo el travestismo lo que me da mi identidad, es una transversalidad tan grande... entonces para mí, la lucha de la identidad es eso.

Me gustaría que cuando yo muera, que pongan en la lápida, que acá yace una persona que fue absolutamente feliz y orgullosa de ser travesti. Por que la sociedad espera eso ¿no? Que mi final sea trágico... ¡Por favor! yo salgo con orgullo, con dignidad a la calle y no me van a doblegar jamás.”

Con orgullo y con alegría decidimos resistir, no nos doblegaran con sus insultos y sus ataques. Resistimos y existimos, soles, juntas, todxs lxs monstruos de esta sociedad.

Fundamentación

Partiendo de la premisa de que lo personal es político¹, lo que pretendía era a través de una instalación, generar un concentrado de mi identidad, como *gorde*², como *trole*, como persona neurodiversa y peronista, a través de la creación de un espacio-tiempo cápsula concentrado de diversas dosis de mi persona, dentro de lo que conceptualizo como *infancia Queer trash*.

Para una mejor comprensión de los conceptos que se irán desarrollando a lo largo del trabajo, consideramos relevante, en este caso, comenzar desglosando y explicando los términos comprendidos en la frase *infancia Queer trash*. En primer lugar, contemplo lo *trash* como parte del universo de la baja teoría o dentro de lo que el autor Jack Halberstam define como *las narrativas del fracaso*³, entendiendo que, muchas veces, la idea del éxito o alta teoría, que se propone en esta sociedad, “equivalen a formas de madurez reproductiva combinadas con la acumulación de riqueza” (*Halberstam, 2018:14*). Es así que para lo *queer* el fracaso pasa a conformar una estética. El autor enmarca este concepto dentro de las formas de un saber porque no es que fueron olvidadas o

¹ Implica la apertura de los asuntos "privados" o "sociales" a la discusión y al análisis político y una explicación de la naturaleza sistemática de la opresión.

² Los vocablos “gorde” y “trole” en este trabajo se escribirán con “e” con el objeto de dejar en claro el abanico de diversidades relacionadas con la identidad de género.

³ Llamamos “narrativas del fracaso” al paradigma sobre el fracaso, el error o el fallo, que cuestiona las lógicas hegemónicas sobre el poder, que se ven materializadas a través del ideal del éxito, la acumulación de saberes y la alta cultura.

perdidas, sino que han sido descalificadas, por absurdas, no conceptuales o *insuficientemente elaboradas*. Reivindico –parafraseando a Susy Shock- *mi derecho a ser un monstruo*⁴, a no entrar en lo hegemónico, en materialidades y géneros establecidos y validados.

Tomo como tema lo marginal y lo llevo al arte, devolviéndole el aura a objetos del mercado y la sobreproducción. En contraposición con la concepción moderna del arte como esfera autónoma validada por instituciones, busco dejar expuesto lo contrario: desacralizar el arte y volverlo a contactar con la esfera de la productividad, tomando la posición de *prosumidor*: resignificando y creando algo nuevo a partir de lo que consumo y me construye; trayendo al presente lo invisibilizado y formalizando, de este modo, imágenes de la contracultura; analizando las tensiones entre los diferentes imaginarios de lo monstruoso o malo; procurando la unión de la dimensión estética con la trama social. Percibo, entonces, a lo *trash* – y a modo de síntesis- como lo pueblerino, lo grasa, los cabecitas negras, lo plástico y el brillo barato, lo artesanal.

Por otra parte, el marco de interpretación del que me valgo para abordar el término *queer* es el de Beatriz Paul Preciado, en su texto *Queer: historia de una palabra*. El autor realiza un recorrido histórico del término – desde su surgimiento hasta la actualidad-. En un primer momento el término no daba una definición concreta sobre un otro, sino que la significación de este vocablo surge ante la incapacidad de encontrar una categoría que se ajuste a lo que se pretende definir. Preciado (2012) nos dice:

Por tanto, desde el principio, “queer” es más bien la huella de un fallo en la representación lingüística que un simple adjetivo. [...] Lo que de algún modo equivale a decir: aquello que llamo “queer” supone un problema para mi sistema de representación, resulta una perturbación, una vibración extraña en mi campo de visibilidad que debe ser marcada con la injuria. [...] Eran “queer” los invertidos, el maricón y la lesbiana, el travesti, el fetichista, el sadomasoquista y el zoófilo. El insulto “queer” no tenía un contenido específico: pretendía reunir todas las señas de lo abyecto.(s.p.)

Hoy en día la reivindicación del término implica una ruptura intencional con la norma; como dice el autor: es un signo de resistencia a la normalización. Preciado (2012) afirma:

[...] ha dejado de ser un instrumento de represión social para convertirse en un índice revolucionario.[...] Se trata por tanto de un movimiento post-identitario: “queer” no es una identidad más en el folklore multicultural, sino una posición de crítica atenta a los procesos de exclusión y de marginalización que genera toda ficción identitaria.(s.p.)

En este sentido lo *queer* abarca una posición política en cuanto a la socialización, el cuerpo y la psique y la expresión del género y la sexualidad. Surge, entonces, la pregunta: ¿lo *queer* fue elegido o ya estaba predestinado a no encajar?

A su vez, hay que destacar que los objetos y símbolos infantiles surgen entre la nostalgia y la resignificación de esos consumos que hemos mencionado arriba. Entendemos la infancia como un tiempo presente, que es parte constitutivo de la identidad. Asimismo esta viene subestimada desde el adultocentrismo, y se siente ajena a ese espacio. Es por ello que muchos dibujos animados y retóricas infantiles se resignifican como símbolos

⁴ Este verso pertenece al poema "Reivindico mi derecho a ser un monstruo", de Susy Shock, 2018.

dentro de la cultura LGBTQ+. Un caso pertinente para este trabajo es la figura del oso *cariñoso* dentro de la subcultura gay de los osos, como símbolo de masculinidad, de hombre gordo. Este colectivo, si bien es marginal dentro de la comunidad gay -ya que abarca corporalidades rechazadas por el *mainstream*, cuerpos gordos que, sin embargo, conforman un mundo que se rige por lo cis-, hay que decir que uno encuentra en él la figura del oso cariñoso un gran potencial en cuanto a que representa un tipo de corporalidad agénero y, a su vez, esta caracterización (qué símbolos lleva en su panza y cuerpo) permite la reconstrucción de su identidad, lo personaliza. Es por ello que este tendrá un papel central en la producción. No obstante lo dicho, también debemos formularnos la pregunta de qué pasa con las osas y los oses.

En Argentina contamos con el Club de Osos de Buenos Aires, el cual surge en 1997, buscando formar una comunidad. Dentro de sus archivos se encuentra un artículo de 1979 que define ya en ese entonces que características componen a un oso, a saber:

Los Osos son generalmente tipos corpulentos, robustos, con reminiscencias de un leñador o ex rugbier. Tienen grandes pectorales y abdómenes, más grandes de lo normal, y piernas notablemente musculosas. Por otra parte, algunos Osos italo-americanos son más delgados y pequeños pero es la actitud la que los hace Osos. En cuanto a sus características generales, son peludos y tienen barbas tan densas que difícilmente se pueda insertar un peine. Son grandes reidores. Los Osos se ríen a carcajadas y generalmente están de muy buen humor. Son excelentes amigos y siempre están dispuestos a pagar la próxima vuelta de bebida... Además, tienen grandes peculiaridades en cuanto a sus hábitos de "emparejamiento". Antes de llevarte a su casa, los Osos quieren asegurarse de que van a pasar una noche juntos, "franeleando" todo el tiempo aún aunque no pase otra cosa. Vale decir que para un Oso son más importantes los mimos, los abrazos y el cariño, que el sexo por sí mismo. Los Osos siempre tienen parejas a los que le son fieles, aunque muchos no vivan juntos. (Club de Osos de Buenos Aires,sf:sp)

Desde ya que la definición del grupo social de los osos es compleja, porque incluye tanto factores físicos como culturales. Dentro del mundo gay representan una continuidad histórica del gay masculino. Según el club de Buenos Aires, el rasgo de estos se define más por un tema de masa corporal que de pelos o barbas. Esto es algo que aborda el paradigma actual de la diversidad, ya que encontramos en lo gay un refuerzo del *binarismo cisgénero*⁵.

Y por esto es que, retomando lo mencionado al principio del escrito, mi respuesta es sentirme orgullosx de las características que generan y han generado rechazo, las abrazo y las expongo. En este orden de pensamiento, lo gorde, lo trole, lo neurodiverso y lo peronista contienen una carga personal e histórica, que los ha llevado a ser combatidos. Me voy a remitir a las palabras de Lohana Berkins - activista trans, impulsora de la Ley de Identidad de género 26.743- en una entrevista, en el marco del programa *Ágora 2.0* "Lohana Berkins: Identidad en el siglo XXI" en 22 mar 2013:

Es hora de ser... y ser en nuestros propios términos. Y ser atravesadas por todo lo que somos, yo soy: Salteña, gorda, negra, periférica, de origen Boliviano. No es solo el travestismo lo que me da mi identidad, es una transversalidad tan grande... entonces para mí, la lucha de la identidad es eso.

Me gustaría que cuando yo muera, que pongan en la lápida, que acá yace una persona que fue absolutamente feliz y orgullosa de ser travesti. Por que la sociedad espera eso ¿no? Que mi final sea

⁵ Dentro de las categorías establecidas, se define como persona cis-genero, a quien se identifica con el genero asignado al nacer, en cuanto a la categoría biológica del genero o sexo. También implica una posición política en cuanto al binarismo planteado por el cis-tema, en el cual la biología implica un destino.

trágico... ¡Por favor! yo salgo con orgullo, con dignidad a la calle y no me van a doblegar jamás. (Historias debidas II: Lohana Berkins - Canal Encuentro. 2022)

Metodología

La materialización de estos conceptos se llevaría a cabo a través de una instalación que estará conformada por hipertextualidades: un collage de símbolos y lenguajes que se articulará mediante la superposición (una yuxtaposición de símbolos) de objetos intervenidos y creados que compondrán la escena. Halberstam (2018) define:

El collage precisamente señala los espacios «de en medio», y se niega a respetar los límites que por lo general separan al yo del otro, objeto de arte y museo, y la copia del original. En este sentido, como en muchos otros, el collage (del francés *coller*, 'pegar' o 'encolar') parece feminista y queer.(145)

Los objetos serán: un oso de peluche celeste, de 1,50mt., que estará intervenido con parches y bordados; un almohadón de 1,mt. con forma de corazón color rojo, que será donde se sentará el oso; gafas con forma de corazón, intervenidas con strass; alas del orgullo LGBTQ+, de 2mt., que llevará el oso.

En lo que respecta a su materialidad se compondrá por una estética suave y esponjosa, que compartirán el oso y el corazón, al ser se almohada y peluche, que remiten a la ternura como herramienta política. Lo cual implica poner en valor los vínculos y lo colectivo, para no solo existir, sino para poder ser; el cariño y el cuidado como ejes centrales en una política de los afectos. Así mismo el oso de peluche remite a la subcultura gay, el color celeste remite a la bandera Argentina, al partido justicialista y a las flores no me olvides, como símbolo de la memoria colectiva.

Los objetos que componen la instalación son: un oso de peluche azul, de 1,50mt., intervenido con parches y bordados; un almohadón de 1,mt. con forma de corazón color rojo, que será donde se sentará el oso; gafas con forma de corazón, intervenidas con strass; alas del orgullo LGBTQ+, de 2mt.; botellas y un cajón de cervezas; pasto sintético; mariposas artesanales; picador y cenicero de resina que contiene la palabra *celebrate*; plumas de las alas sueltas en el suelo.

En lo que respecta a su materialidad se compone por una estética suave y esponjosa, que comparten el oso y el corazón, al ser se almohada y peluche, remiten a la ternura como herramienta política. Lo cual implica poner en valor los vínculos y lo colectivo, para no solo existir, sino para poder ser; el cariño y el cuidado como ejes centrales en una política de los afectos. Así mismo el oso de peluche remite a la subcultura gay, el color celeste remite a la bandera Argentina, al partido justicialista y a las flores no me olvides, como símbolo de la memoria colectiva.

Para la confección de las Alas se utilizó tela tafeta, la cual se suele usar para disfraces y artesanías, ya que es barata, brillante y de fácil manipulación. Se seleccionó una paleta saturada de colores, los 7 de la bandera LGBTQ+, se recortó cada una de las plumas, se les quemó el borde y fueron colocadas en franjas según el orden establecido. Estas fueron utilizadas en diversas marchas LGBTQ+ y del 8 de marzo, todas en Tandil, mi

ciudad natal.⁶ Desde lo simbólico esta representación puede remitirnos al ángel griego Nikè, esta diosa de la victoria que era representada con sus alas doradas y simbolizaba no sólo el triunfo o la buena suerte en la batalla sino que, también, era un símbolo de fuerza y resistencia. Esa es la función que tienen estas alas hoy en día y el porqué considero importante emplazarlas en el oso. Estas alas se verán acompañadas por mariposas o Panambí (en guaraní), como sinónimo de transformación, color, alegría, belleza y libertad. Para la creación de las mariposas, sobre un lienzo pinte corazones con los colores de la bandera trans (rosa, blanco y celeste). Siendo este el patrón que compone a las mismas

En cuanto a lo que representa el corazón en esta instalación, el abordaje se apoya en el escrito “Corazón y sangre. Su representación histórico artística y su simbología en el arte contemporáneo”, tesis producida por Sonia Fernández González, en 2016. Partiendo de un lado más fisionómico la autora plantea que nuestra relación con este órgano se distingue de los demás, ya que este se siente, escucha e incluso podemos percibir su ritmo ante nuestros cambios de ánimo. Es por ello que la historia de su iconografía es extensa, no obstante para el propósito de este trabajo me centraré en la parte contemporánea de la misma. Al corazón rojo con forma geométrica se lo encuentra dentro de lo que son las representaciones cristianas del sagrado corazón, atravesado por dagas, rodeado de fuego o luz. Lo que la autora denomina corazón cristiano, no obstante en contraparte de este lado espiritual y álmico del símbolo, surge el corazón laico. Fernández González expresa:

Al contrario que el corazón religioso, que contaba con la mano de los artistas, este corazón laico dependió más de la artesanía y de las llamadas “artes menores”. Esto supone una gran diferencia formal, ya que en el primer ámbito los conocimientos médicos y sobre todo anatómicos sobre el corazón fueron capitales, influyendo enormemente en las representaciones plásticas que se hacían de dicho órgano, que como se dijo anteriormente, van ganado en realismo a lo largo de los siglos. Sin embargo, en el ámbito laico, las manos artesanas no están preocupadas por ese realismo, ni tienen probablemente acceso a las fuentes escritas en las que se desarrollan esos conocimientos anatómicos, por lo que su corazón se mantiene plano y con una iconicidad baja. Este corazón laico se desarrolla a su vez por dos vías diferentes: la del amor y la decorativa, que terminarán fusionándose.(2016:16)

Este carácter popular y trivial sólo se vio reforzado por la era contemporánea y el mercado de la imagen; el símbolo del corazón ofrece una polisemia de significados, que se revitaliza en la repetición, coexistiendo en lo sagrado y lo pop. En lo que respecta a su materialidad el mismo se compone por un almohadón de 1x1,50 metros, de tela tipo peluche roja. Esta estética suave y esponjosa, que comparte con el oso, remite a la ternura como herramienta política, lo cual implica poner en valor los vínculos y lo colectivo, para no solo existir, sino para poder ser; el cariño y

⁶ Esta acción implicó una declaración tanto pública como personal: no solo no tenemos miedo de mostrarnos en la vía pública, sino que lo haremos desde la alegría colectiva, de festejarnos sin tabú, como una reivindicación política.

el cuidado como ejes centrales en una política de los afectos. La ternura radical⁷ implica, entonces, un posicionamiento en el que se empatiza y se acepta más allá de lo lógico y comprensible. El concepto de ternura radical se expresa en la siguiente canción:

“[...]Ternura radical es compartir sueños, locura/ Sintonizar, no solo empatizar/Es encontrar una galaxia en los ojos de otrx y no dejar de mirar/ Es leer el cuerpo del otrx como un palimpsesto/**Ternura radical es canalizar energías irresistibles y convertirlas en encarnaciones indomables**/ Es activar la memoria sensorial/ Es reconocer al otro por su olor/ Ternura radical es sentir la posibilidad en cada duda/ Es dejarse atravesar por lo desconocido/Ternura radical es darle la opción a un narcisista de acoplarse, o re/pensarse/Ternura radical es acariciar espinas/ Ternura radical es convivir con la falta/ Es mirar a las cosas a la cara con el cariño de quien las quiere ver
Es sostenerse desde distintos lugares, aunque no todos sean ‘hermosos’/ Ternura radical es un concepto apropiable y mutante/ Ternura radical es algo/ Que no hace falta/ Definir”.(D’Emilia y Chávez, 2011:s.p.)

Conclusión

La muestra "Pública" en el marco del Taller de producción plástica de las cátedras de Pintura y Grabado, inaugurada el 4 de noviembre de 2023, representó el punto culminante de mi proyecto de tesis. Este proyecto se destacó por su capacidad de diálogo y activación con el público, al utilizar una instalación que concentraba diversos símbolos. La atención que atrajo tanto de infantes como de adultos reflejaba la riqueza simbólica que logré plasmar en la obra.

El proceso de trasladarme del plano bidimensional al tridimensional fue desafiante, pero se volvió fluido una vez que logré sincerarme con mis intenciones y el propósito subyacente en el proyecto. La exposición no solo puso a prueba mi forma de producción, sino también la manera en que me presentaba como artista. Salir de mi zona de confort y explorar nuevas dimensiones artísticas fue esencial para lograr una presentación auténtica.

Como mencioné anteriormente, la instalación funcionó como una cápsula que encapsulaba mi identidad, aquello que me define y atraviesa. Este enfoque no solo me llevó a una profunda búsqueda introspectiva, sino también a explorar la perspectiva del espectador. La polisemia de los iconos, símbolos y texturas presentes en la obra agregó capas de significado, permitiendo que cada espectador interprete la obra de manera única.

El proceso creativo no solo fue un desafío técnico, sino también un viaje emocional y conceptual. Al abrirme a la exploración de lo que me define, logré crear una obra que no solo refleja mi identidad, sino que también invita a la audiencia a reflexionar y encontrar sus propias conexiones con los elementos presentes.

⁷ Dani D’Emilia y Daniel B. Chávez, “Ternura radical es...Un manifiesto vivo”, 2011.

BIBLIOGRAFÍA

- Beatriz Preciado (2012) “«Queer»: historia de una palabra” Publicado por las disidentes. <https://lasdisidentes.com/2012/08/21/queer-historia-de-una-palabra-por-beatriz-preciado/>
- Jack Halberstam (2018) “El arte queer del fracaso”, Editorial: Egales.
- Susy Shock (2012) "Reivindico mi derecho a ser un monstruo"
- Club de osos Buenos aires (sin fecha) <https://www.clubososba.com.ar/>
- Integración Taller (22 mar 2013) Ágora 2.0 - Lohana Berkins: Identidad en el siglo XXI -[archivo de video] Recuperado de : https://www.youtube.com/watch?v=iSm9cqJQsBg&t=1s&ab_channel=Integraci%C3%B3nTaller
- Canal Encuentro (30 mar 2022) Historias debidas II: Lohana Berkins - Canal Encuentro [archivo de video] Recuperado de : https://www.youtube.com/watch?v=AcM2K7lrTjs&ab_channel=CanalEncuentro
- Dani D’Emilia y Daniel B. Chávez, (2011) “Ternura radical es...Un manifiesto vivo”.
- Sonia Fernández González, (2016), “Corazón y sangre. Su representación histórico artística y su simbología en el arte contemporáneo”, TESIS DOCTORAL, UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID, FACULTAD DE BELLAS ARTES.